



Comprensión Lectora

1. Leer el siguiente Texto

Papá juega con nosotros

Una tarde invité a mis compañeros a venir a casa para jugar a los cowboys. Estábamos en el jardín y mamá nos había dicho que nos llamaría para merendar.

—Bueno —dijo yo—, vamos a ver: yo soy el bueno y tengo un caballo blanco, y vosotros sois los bandidos, pero al final gano yo.

Los otros no estaban de acuerdo, lo cual es un rollo; cuando uno juega solo, no se divierte; y cuando no se está solo, los demás arman un montón de discusiones.

—¿Por qué no voy a ser yo el bueno? —dijo Eudes—; y, además, ¿por qué no voy a tener un caballo blanco también yo?

—¿Y quién será el prisionero? —pregunté yo.

—Bueno, será Godofredo —dijo Eudes—. Vamos a atarlo al árbol con la cuerda de tender la ropa.

—¡Eso no está bien! —dijo Godofredo—. ¿Por qué yo? No quiero ser el prisionero; ¡soy el mejor vestido de todos!

—¿A qué viene eso? —dijo Eudes—. ¡Yo no me niego a jugar, aunque tengo un caballo blanco!

—¡Quien tiene el caballo blanco soy yo! —dije.

Eudes se enfadó y dijo que el caballo blanco era de él y que si no me gustaba me daría un puñetazo en la nariz.

—¡Prueba! —le dije. Y lo consiguió.

Rufo silbaba a todo silbar y decía:

—Síii, soy el sheriff, síii, y os detengo a todos.

Y Alceste le dio un hachazo en el quepis, diciendo que lo hacía prisionero. Y Rufo se enfadó porque su silbato había caído en la hierba. Y yo lloraba y le decía a Eudes que estaba en mi casa y que no quería volver a verlo. Todos gritaban; era estupendo. Nos lo pasábamos fenomenal.

Y después papá salió de casa. No tenía pinta de estar muy satisfecho.

—¡Eh, chicos! ¿Qué es todo este barullo? ¿Es que no sabéis divertirlos tranquilamente?

—La culpa es de Godofredo, señor; no quiere ser el prisionero —dijo Eudes.

—Vamos, niños, voy a enseñaros cómo hay que jugar —dijo papá—. ¡Yo seré el prisionero!

¡Estábamos realmente encantados! ¡Es estupendo mi papá! Atamos a papá al árbol con la cuerda de la ropa y en cuanto acabamos, vimos al señor Blédurt saltar el seto del jardín. El señor Blédurt es nuestro vecino y le encanta tomarle el pelo a papá.

—Yo también quiero jugar. ¡Seré un piel roja!

—¡Sal de aquí, Blédurt, nadie te ha llamado!

El señor Blédurt era formidable; se puso delante de papá con los brazos cruzados y dijo:

—¡Que el rostro pálido contenga su lengua!

Papá hacía esfuerzos graciosísimos para soltarse del árbol y el señor Blédurt se puso a bailar alrededor del árbol lanzando gritos. Nos habría gustado quedarnos para ver a papá y al señor Blédurt divertirse y hacer el payaso; pero no pudimos, porque mamá nos llamó a merendar, y después fuimos a mi cuarto a jugar con el tren eléctrico. Lo que yo no sabía es que a papá le gustase tanto jugar a los cowboys.

Cuando bajamos, ya por la noche, el señor Blédurt se había marchado hacia un buen rato, pero papá seguía atado al árbol, gritando y haciendo muecas.

¡Es formidable saber divertirse así, uno solo!

RENÉ GOSCINNY

2. Relacionar.

Eudes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> era el sheriff.
Godofredo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> quería atar a Godofredo a un árbol.
Rufo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> quería ser el prisionero.
El padre de Nicolás	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> no quería ser el prisionero.

3. Indicar con números (1-5) el orden en que suceden estos hechos:

- Los niños se fueron a merendar.
- Los niños jugaron a los cowboys.
- El padre de Nicolás se puso a jugar con los niños.
- Los niños se fueron a jugar al cuarto de Nicolás.
- Los niños encontraron al padre de Nicolás atado a un árbol.

4. Contestar.

¿Cómo se llaman los niños?

¿Cómo se llaman los adultos?

¿Por qué dos razones admiraba Nicolás a su padre?

• ¿Qué niño de la pandilla de Nicolás era más agresivo?

¿Quién sufrió -principalmente- la ira del niño agresivo?

¿Cómo se llama el autor de la obra (en minúsculas y sin acentos)?

5. Realizar.

Buscar la palabra quepis en el diccionario on-line de la Real Academia Española y marca el dibujo que representa un quepis.

